

ASUNCIÓN de MARIA



CANTO INICIAL

**CELEBREMOS UNIDOS A LA VIRGEN MARÍA
PORQUE ESTÁBAMOS CIEGOS Y NOS DIÓ A LUZ EL DÍA
PORQUE ESTÁBAMOS TRISTES Y NOS DIÓ LA ALEGRÍA.**

Tú que eres blanca puerta del Rey sumo,
morada de la luz,
la puerta nos abriste de los cielos al darnos a Jesús,
la puerta nos abriste de los cielos al darnos a Jesús.

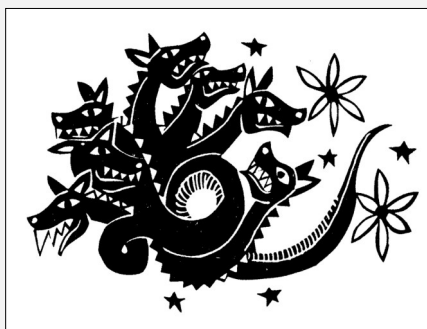


PALABRA DE DIOS

Primera lectura

Apocalipsis 11,19a. 12, 1-10

Se abrió en el cielo el santuario de Dios, y apareció en su santuario el arca de su alianza. Un gran signo apareció en el cielo: una mujer vestida de sol, y la luna bajo sus pies y una corona de doce estrellas sobre su cabeza; y está encinta, y grita con dolores de parto y con el tormento de dar a luz. Y apareció otro signo en el cielo: un gran dragón rojo que tiene siete cabezas y diez cuernos, y sobre sus cabezas siete diademas, y su cola arrastra la tercera parte de las estrellas del cielo y las arrojó sobre la tierra. Y el dragón se puso en pie ante la mujer que iba a dar a luz, para devorar a su hijo cuando lo diera a luz. Y dio a luz un hijo varón, el que ha de pastorear a todas las naciones con vara de hierro, y fue arrebatado su hijo junto a Dios y junto a su trono; y la mujer huyó al desierto, donde tiene un lugar preparado por Dios. Y oí una gran voz en el cielo que decía: «Ahora se ha establecido la salvación y el poder y el reinado de nuestro Dios, y la potestad de su Cristo».



Palabra de Dios

Salmo 44

R/. Tú eres María, la Madre de Dios.
Tú eres la Madre que Cristo nos dio.

Hijas de reyes salen a tu encuentro,
de pie a tu derecha está la reina,
enjoyada con oro de Ofir. R/.

Escucha, hija, mira: inclina el oído,
olvida tu pueblo y la casa paterna. R/.

Prendado está el rey de tu belleza:
póstrate ante él, que él es tu señor. R/.

Las traen entre alegría y algazara,
van entrando en el palacio real. R/.



Segunda lectura

Corintios 15, 20-27

Digo la verdad en Cristo; mi conciencia, iluminada por el Espíritu Santo, me asegura que no miento. Siento una gran pena y un dolor incesante, en mi corazón, pues por el bien de mis hermanos, los de mi raza según la carne, quisiera incluso ser un proscrito lejos de Cristo. Ellos descienden de Israel, fueron adoptados como hijos, tienen la presencia de Dios, la alianza, la ley, el culto y las promesas. Suyos son los patriarcas, de quienes, según la carne, nació el Mesías, el que está por encima de todo: Dios bendito por los siglos. Amén.

Palabra de Dios

EVANGELIO

En aquellos días, María se levantó y se puso en camino de prisa hacia la montaña, a una ciudad de Judá; entró en casa de Zacarías y saludó a Isabel. Aconteció que, en cuanto Isabel oyó el saludo de María, saltó la criatura en su vientre. Se llenó Isabel de Espíritu Santo y, levantando la voz, exclamó: «Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre! ¿Quién soy yo para que me visite la madre de mi Señor? Pues, en cuanto tu saludo llegó a mis oídos, la criatura saltó de alegría en mi vientre. Bienaventurada la que ha creído, porque lo que le ha dicho el Señor se cumplirá». María dijo: «Proclama mi alma la grandeza del Señor, “se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador; porque ha mirado la humildad de su esclava”. Desde



ahora me felicitarán todas las generaciones, porque el Poderoso ha hecho obras grandes en mí: “su nombre es santo, y su misericordia llega a sus fieles de generación en generación”. Él hace proezas con su brazo: dispersa a los soberbios de corazón, “derriba del trono a los poderosos y enaltece a los humildes, a los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos. Auxilia a Israel, su siervo, acordándose de la misericordia”, como lo había prometido a “nuestros padres”, en favor de Abrahán y su descendencia por siempre».

María se quedó con Isabel unos tres meses y volvió a su casa. la mano, lo agarró y le dijo: «¡Qué poca fe! ¿Por qué has dudado?» En cuanto subieron a la barca, amainó el viento. Los de la barca se postraron ante él, diciendo: «Realmente eres Hijo de Dios.»

Palabra del Señor

ACCIÓN DE GRACIAS

Señor, gracias por librar a tu madre del poder de la muerte.

Tanto la amabas que no quisiste que tuviera que sufrir la corrupción del sepulcro.

Gracias porque María recibió, como habías prometido, el ciento por uno, y además, la vida eterna.

El cuerpo que fue templo donde Tú habitaste durante nueve meses no podía ser destruido por el pecado.

Gracias María por dejar que el Espíritu Santo te cubriera con su sombra, por hacer posible la Encarnación del Hijo de Dios y también tu Asunción al cielo.

Gracias por ser modelo para todos nosotros, por ser la primera entre los hijos de Adán que ha regresado al Paraíso perdido.

Tu ejemplo nos llena de esperanza para creer en una nueva creación, en la que resucitaremos en cuerpo y alma.

Por eso nos unimos a los cristianos de todos los tiempos que te han bendecido y venerado por las maravillas que Dios ha obrado.

CANTO FINAL

Dels captius Mare i Patrona, puix del Cel ens heu baixat: Princesa de Barcelona, protegiu vostra ciutat.

Els reis moros tenen plenes ses masmorres de captius que al remor de les cadenes ploren llàgrimes a rius. Jesucrist no els abandona, puix Nolasc els ha escoltat. **Princesa de Barcelona, protegiu vostra ciutat**